

**Una mirada al proyecto etnoeducativo, en base a la experiencia de algunos etnodocentes
del territorio colombiano, sirviendo de apoyo en las prácticas de los Licenciados en
Educación Infantil**

Camila Alejandra De Alba Méndez

**Universidad Autónoma de Bucaramanga
Facultad de Ciencias, Sociales, Humanidades y Artes
Bucaramanga, Colombia**

2019

**Una mirada al proyecto etnoeducativo, en base a la experiencia de algunos etnodocentes
del territorio colombiano, sirviendo de apoyo en las prácticas de los Licenciados en
Educación Infantil**

Camila Alejandra De Alba Méndez

Asesora: Nini Johana Villamizar Parada

**Universidad Autónoma de Bucaramanga
Facultad de Ciencias, Sociales, Humanidades y Artes
Bucaramanga, Colombia**

2019

Tabla de Contenido

Introducción	9
CAPÍTULO I	10
1. Planteamiento del problema	10
1.1. Delimitación del problema	10
1.2. Objetivos	13
1.2.1. Objetivo General.	13
1.2.2. Objetivos Específicos.	13
2. Justificación	14
CAPÍTULO II	17
3. Marco de referencia	17
3.1. Marco Contextual	17
3.1.1. Centro Etnoeducativo Wayuu	17
3.1.2. Casa de Pensamiento Inga	19
3.2. Marco Legal	21
3.3. Marco Teórico	23
3.3.1. Etnoeducación.	23
3.3.2. Perfil del sistema educativo etnográfico.	27
3.3.3. Proyecto Etnoeducativo.	30
3.3.3.1. Infancia y Ciclos de Vida.	31

	4
3.3.3.1.1. <i>Proyecto Etnoeducativo Semillas de Vida.</i>	33
3.3.3.2. <i>MÁS (+) Étnico</i>	34
CAPÍTULO III	36
4. Diseño Metodológico	36
4.1. Método de investigación	36
4.2. Tipo de estudio	38
4.3. Población y muestra	41
4.4. Técnicas e instrumentos	43
4.5. Consideraciones éticas	46
CAPÍTULO IV	47
5. Resultados	47
6. Conclusiones	55
7. Anexos	58

Indice de Anexos

Anexo 1. Guión de la entrevista	49
Anexo 2. Cronograma del Centro Etnoeducativo No. 12	51
Anexo 3. Cronograma de la Casa de Pensamiento Inga	52
Anexo 4. Consentimiento Informado	53

Indice de Tablas**Tabla 1. Muestra investigativa**

36

Agradecimientos

Agradezco primero a Dios, quien me ha dado la fuerza para perseverar en este gran camino que hasta hoy he transcurrido.

A mi familia por ser ese apoyo incondicional en cada momento de mi vida, por confiar en mí, dándome una voz de aliento cuando siento desvanecer. A mi mamá Rocío Méndez, mi hermana Catherin De Alba, mi abuela Lilia Bravo y mi tía Nancy Méndez. También a dos angeles: mi abuelo Alirio Méndez y mi papá del corazón Maurico Becerra, sin duda están ahí en cada paso que doy y logro alcanzado, pues sus enseñanzas y consejos dejados siguen ahí como una marca imborrable.

A la Universidad Autónoma de Bucaramanga y a sus docentes por ser promotora de mi formación integral. En especial a mi asesora de proyecto, la profesora Nini Villamizar, por acompañarme en cada etapa de este trabajo, haciéndome las orientaciones pertinentes para lograr un buen resultado, por trabajar conmigo a cada paso y no rendirse, dándome la pauta para yo tampoco hacerlo. A la profesora Adriana Cadena, no hay palabras para expresar lo mucho que ella ha contribuido en mi formación personal y profesional, cada palabra llegó en el momento justo. De igual forma a mis amigos y compañeros por la compañía que me brindaron en estos años que aquí pasé, sin duda muchos dejaron huella.

Finalmente a los etnodocentes del Centro Etnoeducativo Wayuu, los profesores y sabedores de la Casa de Pensamiento Inga, sin ellos este proyecto hoy no sería una realidad.

En realidad son muchas las personas que han formado parte de mi vida, me gustaría agradecer su amistad y compañía en los momentos más difíciles.

Cuento con la fortuna de tener algunas todavía a mi lado, otras ya están en la eternidad. Allí donde están quiero darles las gracias a todas y cada una de ellas por hacer parte de mí, por todo lo que me han brindado, por sus consejos y enseñanzas.

Agradecimientos especiales a los etnoeducadores y docentes

Centro Etnoeducativo Wayuu

- Etnodocente Mercedes Sanchez Romero
- Etnodocente Suleyma Cristina López Bonivento
- Etnodocente Gleynis Paola Dominguez Martinez
- Etnodocente Natalin Bouriya Ceballos
- Etnodocente Milena Ballesteros Jusayu
- Etnodocente José Francisco Ballesteros Jusayu
- Sabedor Agustin José Ballesteros Epinayu

Casa de Pensamiento Inga

- Profesora Rosa Elena Tandioy Tandioy
- Profesora Yaritza Mojomboy Cuatindioy
- Profesora Myriam Patricia Tisoy Tandioy
- Profesora Sandra Milena Jacanamijoy Jacanamijoy

Introducción

Este documento es el resultado de un proceso investigativo, en el cual se evidencian los aprendizajes e importancias que este deja no solo a la investigadora, también a lectores y futuros investigadores que lo quieran retomar. Este se centra en la etnoeducación, es la educación brindada a comunidades étnicas, pero se decide ver no solo desde toda una institución cuya población de destino y agentes educativos son mayoritariamente étnicos, sino por el contrario, vista desde aquella que se brinda a una población o a una minoría, la cual esté ligada y enfocada en la cultura, ambiente, en resumen a todo lo relacionado con la etnia perteneciente en el aula.

Por lo anterior se genera el objetivo de esta: plantear estrategias que acompañen docentes de educación infantil para que sean ellos quienes promuevan el respeto por la diversidad en todos los entornos educativos del territorio colombiano, lo anterior se recopiló en una cartilla, producto de esta investigación.

Esta investigación esta destinada a los educadores infantiles principalmente y a todo aquel que le pueda llegar a interesar su transfondo y/o estén dispuestos a trabajar en beneficio de la etnoeducacion, la diversidad y el respeto hacia estas. A continuación se encuentra el cuerpo y desarrollo del trabajo investigativo.

Palabras clave: Etnoeducación; proyecto educativo; estrategias educativas; práctica pedagógica; educación intercultural; comunidad.

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del problema

1.1. Delimitación del problema

Para adentrarse en la etnoeducación es importante definir el término etnia y todo a lo que a ella respecta.

Etnia refiere al grupo poblacional que se diferencia del conjunto de la sociedad nacional o hegemónica en términos de sus prácticas socioculturales, las cuales pueden ser visibles a través de costumbres y tradiciones, que a la vez le permiten construir un sentido de pertenencia a una comunidad de origen. (Ministerio de Educación Nacional, s. f.)

De esta manera, el concepto que se tiene por etnia abre paso a la lucha de garantizar la educación en los grupos étnicos con el fin de salvaguardar y hacer efectivas las políticas que han surgido desde finales del siglo XX respecto a la etnoeducación.

Según el Ministerio de Educación Nacional (2018) en Colombia hay 102 etnias registradas y 13 en proceso de reconocimiento. Hay situaciones en la cuales se cae en el error de delimitar o relacionar la etnia a lo referente a la raza o a un grupo minoritario, siendo que en el territorio colombiano existen grupos étnicos mayoritarios y con un gran número de población. En muchos casos estos grupos se han ido arraigando en otros lugares diferentes al de origen, por las mismas condiciones sociales que van surgiendo, por esta razón se cae en el error de pensar que es una minoría.

Aunque existen grupos étnicos con muy poca población, hay otras con un gran número de ellos, lo que hace probable que en cualquier aula de clase del territorio colombiano, se presente un niño o niña de alguna etnia ya sea nacional o extranjera; por esta razón, se hizo necesario que el MEN estableciera políticas para garantizar el proceso de etnoeducación.

En ocasiones se cree que la población indígena en Colombia es minoritaria, pero en Colombia existen varios grupos étnicos numerosos, entre los cuales se encuentran los Wayuu y los Inga.

La población Wayúu es de 144.003 personas repartidas en 18.211 familias aproximadamente según el Censo DANE 2005. Los Wayúu representan el 20.5% de la población indígena nacional y el 48 % de la población de La Guajira. En consecuencia, es la etnia indígena más numerosa de la península de la Guajira y del país. (ONIC, s. f.-b)

Lo anterior demuestra el número poblacional tan grande que presenta la etnia Wayuu, la cual a pesar de ser tan numerosa es altamente abandonada, olvidando en ocasiones su existencia o amenazada por los cambios que se encuentran en total oposición a su cultura y tradición.

En el caso de la población Inga, a su vez el Censo DANE 2005 reportó 15.450 personas auto reconocidas como pertenecientes al pueblo Inga (ONIC, s. f.-a), esta comunidad étnica no posee tanta población, pero tiene una característica que lo hace importante a resaltar en esta investigación, son un pueblo viajero, por lo cual es más probable que se incorporen a establecimientos educativos que no pertenecen a su territorio, Putumayo. Este pueblo es viajero dado su desarrollo laboral el cual es en su mayoría las artesanías y comercialización de las mismas.

En cuanto a la Ley General de Educación de 1994 enuncia en su Artículo 55,

Etnoeducación es la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que posee una cultura una lengua unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Educación que debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural con el debido respeto a sus creencias y tradiciones. (El Congreso de la República de Colombia, 1994)

Lo anterior lleva a analizar si verdaderamente se ha desarrollado desde 1994, año en el cual Colombia ha querido implementarlo. Si bien es cierto estos cambios o reestructuraciones educativas no se logran hacer en poco tiempo, es algo de lo que se viene hablando desde hace 25 años, pero el trabajo realizado no se ha hecho notar, lo que hace pensar si verdaderamente se ha hecho por lo menos el intento de salvaguardar la cultura y demás aspectos propios de cada etnia, modificando la educación, de manera que respete tradiciones y culturas.

Por esta razón la investigación se desarrolló en dos escenarios educativos, un centro etnoeducativo Wayuu localizada al norte del territorio Colombiano y una Casa de Pensamiento Inga, lugares significativo para el proyecto, pues su educación está ligada a la comunidad y todo lo que ella enmarca. A su vez la realidad hace que se pueda observar cómo los docentes de esta comunidad tienen que implementar estrategias didácticas que enriquezcan la enseñanza y por ende el aprendizaje de los niños, con muy pocos recursos, pero sus ideas van más allá de las limitaciones que las herramientas o el escenario les pueda generar, pues buscan la manera de hacer que el aprendizaje de cada uno de sus estudiantes sea significativo. A su vez, para solucionar la falencia que muchos licenciados de la primera infancia poseen, al no tener las bases, herramientas y orientaciones que respeten la identidad, cultura y tradición, al llegara a presentarse en el aula un niño étnico; serán los etnoeducadores quienes darán la pauta para reconocer que estrategias y elementos son necesarios para una educación enfocada en el respeto de la diversidad y la interculturalidad. De esta manera nace

la pregunta de investigación que encaminará el proceso ¿De qué manera en la educación infantil se puede contribuir al beneficio de la etnoeducación y el reconocimiento de la diversidad en todos los entornos educativos?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General.

Plantear estrategias de acompañamiento a los docentes de educación infantil por medio de una cartilla a fin de promover el respeto por la diversidad en los entornos educativos del territorio colombiano, en base a la experiencia de algunos etnodocentes.

1.2.2. Objetivos Específicos.

- Indagar cómo se efectúa la etnoeducación en Colombia acogiendo a la primera infancia en la actualidad.
- Revisar cómo se lleva a cabo la etnoeducación en dos centros del territorio colombiano por parte de los docentes.
- Reconocer las acciones de los docentes que han fortalecido el cumplimiento de la etnoeducación en dos centros del territorio colombiano.
- Proponer acciones que fortalezcan la etnoeducación en los contextos de educación infantil en base a las compartidas en los dos centros del territorio colombiano.

2. Justificación

Desde 1994 en Colombia, se ha venido hablando de Etnoeducación, en torno al concepto que la Ley General de Educación aportó en ese año. A partir de ahí, el Ministerio Nacional de Educación MEN ha generado nuevas leyes y políticas etnoeducativas que fortalezcan el proceso educativo en dichos grupos. En Colombia existen aproximadamente 116 etnias (ONIC, s. f.-b) pero esta investigación se llevó a cabo únicamente con la etnia Wayuu, en el centro educativo Número 12 al norte del territorio colombiano y con los Inga, en una Casa de Pensamiento de Bogotá.

Se decidió trabajar con la población Wayuu por el interés propio de la autora y por la necesidad observada. Este sector se encuentra altamente desamparado, haciéndose evidente el desinterés que presenta los encargados de velar por el bienestar y desarrollo eficiente de la población, el estado; siendo nuestro campo de interés la educación, buscando solucionar el limitante que algunos licenciados en educación infantil tienen al no saber qué y cómo ejecutar estrategias apropiadas para esta población en el aula. Pues la escuela como segundo agente socializador es responsable de dar continuidad a los valores, principios, enseñanzas y conocimientos que se gestan desde el hogar y en esto se encuentra el respeto y preservación de su comunidad, para así contribuir en su desarrollo y empoderamiento de la misma, desde el trabajo con la infancia.

Por otra parte, el interés de trabajar en la Casa de Pensamiento con la población Inga, sumado al de rescatar las estrategias implementadas por las docentes, es la posibilidad de evidenciar el contraste que se presenta al no estar ubicados en el territorio, a diferencia del Centro Etnoeducativo.

A saber, la razón de esta investigación fue generar un cambio o fortalecer la educación infantil al presentarse algún niño o niña perteneciente a una comunidad, desde investigar en qué consiste el proyecto etnoeducativo que manejan los centros de la población Wayuu y la Casa de Pensamiento, y observar cómo se ha dado su cumplimiento y de esta manera buscar la forma de fortalecer su ejecución en todos los entornos. Con el fin de mejorar, aunque sea una mínima parte, la calidad educativa, de esta manera beneficiar a los niños, pilar y razón por la que se educa, y a los docentes, para que su ardua labor sea más cómoda.

A su vez, el abordaje de esta investigación dentro de la licenciatura en educación infantil se hizo importante debido al desinterés que se puede ver por parte de algunos estudiantes frente a entornos rurales o aquellos que no se encuentran en su cotidianidad pedagógica o a los sitios de prácticas. En lo que se pudo observar de los últimos 3 años, los sitios de prácticas en los que las estudiantes de licenciatura se ven inmersos, en su totalidad se encuentran en la zona urbana y su mayoría son de sectores socioeconómicos altos; los cuales no le brindan al estudiante experiencias únicas de un sector rural, vulnerable o socioeconómico desfavorable.

Por esta razón, es evidente la importancia de abrir nuevos caminos, demostrando la necesidad de concientizar a los futuros licenciados sobre la necesidad y pertinencia de brindar una educación de calidad a cada infancia, sin olvidar ningún tipo de población, trabajando por que la educación sea de calidad, justa, que respete su entorno, tradiciones y cultura, pero que a su vez le permita surgir y llevar a su comunidad a un nivel más alto en un futuro, para generar así un verdadero cambio, que se dé poco a poco, pero una transformación constante, que a su tiempo demuestra los grandes resultados obtenidos y en esa reestructuración se tome al niño en cuenta y sea fundamental a la hora de generar esas estrategias que respeten y

cumplan las políticas por las cuales la comunidad Wayuu e Inga, tanto han luchado y en general cualquier etnia presente en el Colombia.

CAPÍTULO II

3. Marco de referencia

3.1. Marco Contextual

Esta investigación toma en cuenta dos escenarios educativos étnicos diversos, un Centro Etnoeducativo Wayuu y una Casa de Pensamiento Inga, los cuales fueron fundamentales para culminar exitosamente el proceso y dar respuesta a los objetivos de la misma.

3.1.1. Centro Etnoeducativo Wayuu

Al norte del territorio colombiano, específicamente en el departamento de la Guajira, se encuentra comunidad Wayuu, ubicados en rancherías a las afueras de la capital, Riohacha, puntualmente en la alta y media Guajira, representando según la ONIC el 48 % de su población, señalando también los trabajos más desempeñados en esta comunidad, siendo el pastoreo y notables por su trabajo textil; el tejido para el pueblo Wayuu es más que una práctica cultural y herencia de sus ancestros, es una forma de concebir y expresar la vida tal como la sienten y la desean.

Lo anteriormente señalado explica y orienta el quehacer educativo del maestro frente a la manera de ahondar las enseñanza, encamando en gran parte al trabajo que sustenta su cultura, uno de sus objetivos es educar al niño frente a los quehaceres a los que se enfrentará en su futuro, siguiendo la tradición de su cultura, el desarrollo y cambios presentados en la

vida laboral de sus integrantes. Y por medio de esta, recalcar la importancia del respeto y el amor por sus orígenes, apropiándose de su cultura y tradición desde la primera infancia.

La carta de navegación del etnoeducador Wayuu, es el Anaa Akua'ipa, este Proyecto Etnoeducativo orienta el plan de la vida Wayuu.

El Anna Akua'ipa es el fundamento de la educación propia; por lo tanto, los centros e instituciones educativas están en el deber de promover y fortalecer la identidad cultural Wayuu mediante la implementación de estrategias pedagógicas que den respuesta a la realidad, necesidades y expectativas de la nación Wayuu. (Mesa técnica departamental de etnoeducación Wayuu, s. f.)

A saber, este proyecto etnoeducativo es creado hace más de tres décadas, siendo la respuesta a la evidente necesidad de una educación propia, pues en ese tiempo, los Wayuu debían desplazarse a la capital de la Guajira, Riohacha, donde la educación respondía a las necesidades urbanas y no a la conservación y respeto por la tradición cultural de la etnia, generando que los estudiantes olviden su ser Wayuu, perdiendo sus tradiciones y olvidando el amor y el respeto que se debe sentir hacia ellas, llegando a tal punto de negar su origen, modificando totalmente sus creencias y costumbres, pues la educación que recibían no era propicia para enseñar la importancia del sentido de pertenencia por quienes son y de dónde vienen. Lo que motivó a un grupo de etnoeducadores, directivos, organizaciones y personas preocupadas por la educación del Wayuu.

Gracias a una serie de acciones institucionales y comunitarias, desarrolladas en torno al Proyecto de Atención Pertinente a la Población Indígena en Edad Escolar y de la mano con el Ministerio de Educación Nacional, se crea el Anaa Akua'ipa, documento en el cual, se establecen los lineamientos generales que sirven de insumo para el diseño e implementación de un modelo etnoeducativo propio, que corresponda a las necesidades y expectativas que presentan los Wayuu en el ámbito educativo.

Por esta razón es el Ana Akua'ipa, el estandarte que rige cada una de las escuelas de la etnia Wayuu y no es la excepción el Centro Etnoeducativo Wayuu en el que se trabajó, el cual está conformado por 18 escuelas, entre las cuales solo 10 cuentan con código DANE “Número único e irrepetible que identifica a la institución o centro educativo ante el MEN-DANE” (Ministerio de Educación Nacional & Dirección y Planeación, 2009). En dicho centro se desarrolló este proyecto de investigación, ya que se encuentra el mayor número de docentes, quienes son el foco de esta investigación.

Del mismo modo, gracias a diálogos desarrollados con uno de los docentes de la comunidad, se pudo conocer el perfil para un docente de educación infantil, el cual por su descripción debe estar altamente capacitado para hacer una simultaneidad con los conocimientos externos a su cultura, pero brindando estos de manera que al adquirirlos no pierdan sus tradiciones y el respeto por su ser Wayuu. El docente de primera infancia o como allí lo llaman, para el nivel de semilla de vida, debe ser Wayuu, docente Etnoeducativo, hablante materno y de la segunda lengua, el español. Este debe velar por conservar la tradición y asociar los lineamientos con la tradición y la cultura, pues una buena base genera el futuro niño auténtico, que respete y esté orgulloso de su origen.

3.1.2. Casa de Pensamiento Inga

De igual manera, el proyecto se llevó a cabo en una Casa de Pensamiento de Bogotá, capital de Colombia, lugar en el cual hay alto nivel de inmigración, predilecto para varios pueblos indígenas que allí se encuentran, como los son los Muisca, Embera, Uitoto, entre otros, como los Ingas, población eje en la Casa de Pensamiento donde se trabajó.

Para contextualizar, según la Secretaria Distrital de Integración Social (2018) las Casas de Pensamiento Intercultural poseen las mismas características de los jardines infantiles, pero con la particularidad que los espacios, estrategias y en general todo el sistema educativo se adecúa para atender a niñas y niños menores de 5 años, pertenecientes a grupos étnicos y de la comunidad en general.

Por lo anterior, así como para la población Wayuu se hace importante el Anaa Akua'ipa, en la Casa de Pensamiento Inga se trabaja el Proyecto Pedagógico enfocado a la comunidad, sus principios, tradiciones y cultura, denominado "Sumak kawsay, Sumak Yuyay" que en inga significa "Pensar bonito, para vivir bien" cabe destacar, no se pudo observar el proyecto, pero por lo conversado con las docentes, este establece los principios básicos que orientan sus estrategias, de manera que generen en el niño un desarrollo integral, propósito por el cual se crearon las Casas de Pensamiento en Bogotá, a fin de asegurar el buen vivir de los niños y niñas, en especial los pertenecientes a comunidades indígenas, población principal de destino.

3.2. Marco Legal

Dentro de los respaldos legales que se ha estructurado para la etnoeducación en Colombia se pudo encontrar los siguientes, Ley 115 de 1994, Decreto 804 de 1995, Ley 1098 de 2006, Decreto 1953 de 2014 los cuales se expondrán en orden cronológico.

Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación)

Artículo 55. Definición de etnoeducación.

Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones. (El Congreso de la República de Colombia, 1994)

Decreto 804 de 1995

Considera que se hace necesario articular los procesos educativos de los grupos étnicos con el sistema educativo nacional, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones. (Ministerio de Educación Nacional, 1995)

En lo que respecta al decreto, este enuncia aspectos generales de aquello que rige o fundamenta la etnoeducación. A su vez estipula generalidades respecto a los etnoeducadores, su formación, programas dirigidos a ellos y modo de selección. Las orientaciones curriculares y lo referente a la administración y gestión institucional.

Algo fundamental en este, es que reconoce la importancia de respetar las creencias y tradiciones de los grupos étnicos, pues es lo que se quiere lograr con la etnoeducación en

cada uno de los territorios y este proyecto pretende fundamentar desde el rol docente el cumplimiento de las políticas etnoeducativas, las cuales en su gran mayoría van enfocadas a la preservación de ellas; los centros etnoeducativos Wayuu y la Casa de Pensamiento Inga, es eso lo que pretenden, que los estudiantes no pierdan su ser Wayuu e Inga, respectivamente, es decir no olviden ni se avergüencen de sus creencias y tradiciones.

Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia)

Artículo 41. Obligación del Estado. Numeral 22.

Garantizar la etnoeducación para los niños, las niñas y los adolescentes indígenas y de otros grupos étnicos, de conformidad con la Constitución Política y la Ley que regule la materia. (El Congreso de la República de Colombia, 2006, p.13)

El presente señala la obligación del estado de salvaguardar la etnoeducación en todos los grupos étnicos, pero no señala la importancia de respetar sus tradiciones, creencias y costumbres; por tal razón el presente artículo solo nos respalda sobre el hecho de la necesidad de centros educativos en la comunidad indígena Wayuu e Inga, pero no asegura el respeto a sus propios intereses, es decir, al respeto de su identidad.

Decreto 1953 de 2014

Artículo 39. Definiciones. Apartado 1

Educación Indígena Propia. Proceso de formación integral colectiva, cuya finalidad es el rescate y fortalecimiento de la identidad cultural, territorialidad y la autonomía de los pueblos indígenas, representado entre otros en los valores, lenguas nativas, saberes, conocimientos y prácticas propias y en su relación con los saberes y conocimientos interculturales y universales. (Corte Constitucional, 2014)

3.3. Marco Teórico

El presente apartado reúne el contenido teórico que encamina el proyecto de investigación, este se divide en tres ejes fundamentales los cuales desglosan los componentes a tratar, Etnoeducación, Perfil del Sistema Educativo Etnográfico y Proyecto Etnoeducativo.

Etnoeducación, como tema central de este, la cual en síntesis es la educación destinada y pensada para las comunidades étnicas de cualquier territorio, a fin de respetar, preservar y apoyar a su construcción, recuperación o conservación de cada comunidad en la que se ejecute. Por otra parte, se encuentra el Perfil del Sistema Educativo Etnográfico, el cual abarca los procesos que encaminan la educación para las comunidades étnicas, es decir que estipula todo lo que orienta al cumplimiento de la etnoeducación. Asimismo, el Proyecto Etnoeducativo es la estrategia que se crea a fin de apoyar el plan de vida de cada grupo, pero este no es lineal ni estandarizado, es una herramienta que orienta, no que limita el accionar educativo de una comunidad.

Así, en este apartado se habla con mayor claridad lo antes mencionado, a fin de aclarar teóricamente el desarrollo de la investigación.

3.3.1. Etnoeducación.

En el artículo Logros y retos de la etnoeducación en Colombia, exponen el origen del término etnoeducación y su implementación hoy en día, es decir:

La etnoeducación es una estrategia derivada de los planteamientos conceptuales del antropólogo mexicano Bonfil Batalla, que se retoman para promover un desarrollo propio dentro de las comunidades indígenas. Hoy en día, podemos apreciar que el

concepto marcado por lo indígena se abre a la diversidad y convoca a diferentes poblaciones, lo que genera nuevos retos y problemáticas a nivel del ser y el hacer de la misma. (Triviño Garzón & Palechor Arévalo, 2007)

Uno de los tanto aportes dados por el etnólogo, antropólogo y escritor mexicano fue hacia el concepto de etnodesarrollo, pionero al ahondar en este tema, pues al analizar la historia de su país y como los indígenas estaban siendo cada vez más olvidados, decide hablar de este tema, el cual brevemente señala que es más enriquecedor para una sociedad el hecho que sus grupos étnicos como su conjunto social nacional crezcan de manera progresiva e igualitaria.

A saber, una de las obras de Bonfil Batalla, se encuentra un capítulo Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización estipula:

Si por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potencia-les de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones; entonces, el proceso de etnodesarrollo exige el cumplimiento de un cierto número de condiciones o requisitos de diversa índole. (Bonfil Batalla, 1995)

Si bien es cierto, Bonfil Batalla no hablo del término etnoeducación, si dio las bases para que ésta surgiera, pues señala la importancia de que todos los grupos sociales y étnicos surjan, resaltando la importancia de su historia, es decir el respeto por sus orígenes, aprovechando así su cultura. De igual manera, la etnoeducación vale por el respeto de la cultura y tradición de cada grupo étnico, de manera que los estudiantes adquieran el conocimiento de su historia y de sus orígenes.

La Comisión de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas, en el SEIP, Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio indica:

La Etnoeducación fue en su momento una iniciativa que nos aportó en los desarrollos de los procesos y experiencias educativas internas a los diferentes pueblos nativos, pero su misma concepción generalizada para todas las etnias (afros, raizales, gitanos, indígenas) y no para las especificidades concretas e intereses de los pueblos indígenas, evidenció sus limitaciones y nos llevó a pensar con mucha más decisión en la clase de educación que requerimos para garantizar la pervivencia de nuestras culturas y pueblos, que hoy recogemos en el SEIP. (CONTCEPI, 2013)

En efecto, lo planteado por el SEIP, es algo que se toma como cierto y los etnodocentes Wayuu así lo estiman, por esta razón vieron necesaria la creación de un proyecto etnoeducativo propio Anaa Akua'ípa, el cual está adaptado a sus orígenes, cultura y tradiciones, pues ningún grupo étnico es igual a otro y se necesita abordar lo correspondiente a cada una a la hora de educar en dicha población. Es por esto que uno de los parámetros del perfil docente Wayuu en semilla de vida, es ser etnoeducador Wayuu, hablante nativo, pues se hace necesario que conozca su cultura desde sus propias vivencias.

Por otra parte, el Anaa Akua'ípa, proyecto etnoeducativo de la etnia Wayuu, estipula que:

La etnoeducación debe tener como punto de partida los elementos territoriales propios (ya que son el sustento de la cultura de las comunidades indígenas) e involucrar los diferentes componentes de la vida de las comunidades a partir del reconocimiento de sus raíces. (Mesa técnica departamental de etnoeducación Wayuu, s. f.)

De esta manera se hace necesario que los etnodocentes Wayuu establezcan una simultaneidad a la hora de planear sus clases, con los contenidos y lineamientos del MEN, pero a su vez con lo que concierne el Anaa Akua'ípa y sus tradiciones. Para los Wayuu es de suma importancia que la educación se dé con el objetivo de enseñar a sus estudiantes el

respeto por sus orígenes, tradiciones y cultura, formando así un Wayuu auténtico, el cual no olvide su verdadero ser.

Asimismo, en el documento Lineamiento Pedagógico para la Educación Inicial Indígena en Bogotá, afirman que:

La etnoeducación como proceso político y pedagógico encuentra un mayor desafío en las categorías de adaptabilidad y aceptabilidad del derecho a la educación, donde se ubican los aspectos vinculados con la consideración de las características y objetivos propios de los educandos y de las comunidades a las que pertenecen. (IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez & OEI Organización de Estados Iberoamericanos, 2011, p.29)

En efecto, se sabe que los procesos políticos delimitan y orientan los funcionamientos de un territorio y su población, en ocasiones sin oportunidad de modificaciones y especifican exactamente aquello que debe suceder. La pedagogía, a su vez, según Lemus “Conjunto de normas, principios y leyes que regulan el hecho educativo”, por otra parte, Humber Rene “La pedagogía tiene por objeto elaborar una doctrina de la educación”; lo que nos hace pensar que esta a su vez es estructurada y por ende estrictamente encamina el acto educativo, cabe aclarar, otros autores o posturas difieren de estos dos conceptos, sabiendo que la pedagogía no tiene un significado particular y estandarizado.

Por lo anterior, el reto que la etnoeducación posee es al momento de practicarlo, respetando a su vez como proceso político y pedagógico, el cual podría entenderse como lineal e imposibilitado a cambios; pero por el contrario, este debe estar abierto a modificaciones así como la IDIE lo enuncia, considerando las características y objetivos propios de los educandos y la comunidad en la cual se lleve a cabo, es decir, debe ser flexible y pueda adaptarse a cada comunidad.

De igual manera, el documento de la IDIE plantea la concepción que se tiene por etnoeducación desde tiempo atrás:

La etnoeducación se ha entendido como una propuesta que incorpora algunos elementos de los grupos étnicos en un proceso educativo. Sin embargo, las propuestas que se han realizado no han incorporado una visión integral, holística, cósmica del proceso educativo y pedagógico, ni de la forma en que se plantea desde el pensamiento indígena. (IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez & OEI Organización de Estados Iberoamericanos, 2011, p.10)

Si bien, la etnoeducación es aquella pensada y ejecutada con el fin de respetar y preservar las comunidades indígenas desde los entornos educativos, a fin de que estos sean un espacio para dar continuidad a todo lo que su etnia representa, su cultura, tradiciones, ritos, entre otros; en ocasiones se desliga de sus conocimientos y saberes ancestrales, limitando al niño a aprender lo proveniente de la occidentalidad, a pesar que los docentes quieren que sea integral e intercultural, las exigencias y pruebas nacionales no lo permiten.

3.3.2. Perfil del sistema educativo etnográfico.

El documento Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena en Bogotá, afirma que el sistema educativo etnográfico:

Abarca los procesos endógenos de formación y socialización, que potencializan la identidad mediante la adquisición del corpus propio de su cultura. Es un proceso social que, mediante las interacciones educativas, permite explorar, comprender y fortalecer la etnicidad. En la etnoeducación están presentes principios de diversidad cultural, diversidad lingüística, interculturalidad, integralidad, autodeterminación y

autonomía, participación comunitaria, progresividad y solidaridad. (IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez & OEI Organización de Estados Iberoamericanos, 2011, p.11)

De igual manera, lo conceden los etnodocentes de la población Wayuu, quienes por medio de la educación quieren fortalecer la etnicidad, pues la lucha por enriquecer el sentido de pertenencia de sus estudiantes, de manera que no olviden ni pierda su ser Wayuu, respetando sus tradiciones, creencias y cultura, generando un Wayuu auténtico.

Así, para los pueblos étnicos es indispensable la preservación de su cultura, sus costumbres, rituales y tradiciones, es decir la preservación de la identidad étnica; para ellos desde la infancia se deben fortalecer, promulgar y dar continuidad a todo ello, si bien es cierto el primer agente socializador es la familia y son ellos los que mayormente se encargan de traspasar los aspectos importantes de la cultura de generación en generación, es la escuela el segundo agente y son ellos quienes deben dar continuidad a este proceso de crear un ser autóctono con la identidad cultural integral y sobre todo orgulloso de sus orígenes y tradiciones.

No obstante, la escuela y la educación debe ser integral, es decir permear esa brecha entre lo occidental y lo propiamente étnico, para que el niño sea a su vez un ser intercultural, que respete y reconozca no sólo su cultura sino las demás con las que se puede ver involucrado y en constante interacción.

La idea de crear un ser autóctono, no es que solo se relacione y viva con su cultura, sino que tenga la capacidad de respetar la diversidad y entienda que así como su etnia es importante, las demás, por más que difieran de él, también lo son; haciéndose necesario el conocimiento de lo occidental pues también están inmersos en él y todo ello formará un ser

integral, consciente y respetuoso por de la diversidad, en pocas palabras, forjar la interculturalidad en cada estudiante.

Así pues, se señala en la cartilla de Interculturalidad, desencadenante de las orientaciones pedagógicas para la educación inicial en grupos étnicos.

La modalidad propia e intercultural de Educación Inicial es, precisamente, un esfuerzo por conseguir que la atención que ofrece el Estado a las niñas y los niños pertenecientes a las comunidades de grupos étnicos sea respetuosa y equitativa, partiendo del reconocimiento y valoración de las particularidades de cada cultura. Para que ello se logre, se busca que los miembros de las comunidades y pueblos fortalezcan sus identidades étnico-culturales para que se sientan orgullosos de ser indígenas, afro, raizales, palenqueros. Esto significa, reconocer el valor de cada uno, afirmar las riquezas de las culturas a las que se pertenece, afianzar las lenguas maternas, recorrer y defender los territorios, entre otras, para así mismo, poder establecer diálogos desde el reconocimiento de la valía de los otros. (Ministerio de Educación Nacional, 2018b, p.5)

Esto no es una tarea fácil, esto por las diferencias sociales y jerarquías marcadas entre comunidades, no solo con grupos étnicos sino con personas de la occidentalidad. En dicha cartilla también se hace claro que para el fortalecimiento de la identidad es necesario recurrir a la historia, tanto los momentos dolorosos como los de total alegría y orgullo, de manera que los niños vean desde sus cuerpos, su forma de hablar, vestir, darse cuenta de cómo se valoran sus identidades y se toma al otro.

3.3.3. Proyecto Etnoeducativo.

La Comisión de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas, en el SEIP, Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio define el proyecto educativo comunitario como:

La estrategia que contribuye al desarrollo del Plan de vida y dinamiza la construcción de política educativa de cada pueblo, centrado en su territorialidad, organización, cultura y jurisdicción propia. Recoge y propone alternativas a las problemáticas productivas, eco-ambientales, sociales, culturales, armoniza y fortalece los procesos educativos, potencia el aprender a ser, sentir, pensar y pertenecer a su propia cultura, al igual que a compartir y aprender de otras culturas, entre otros. (CONTCEPI, 2013, p.134)

De esta manera, el proyecto etnoeducativo no es algo universal, por el contrario, debe ser reestructurado en cada lugar de implementación, de manera que respete aspectos propios de la cultura y abarque lo necesario desde las consideraciones comunitarias.

Cuando se habla de etnoeducación, se generan inquietudes sobre las variaciones en las acciones educativas, pues se desconocen si estas deben variar o su estructura y ejecución siguen siendo las mismas que las impartidas en entornos educativos regulares.

La acción educativa no es ajena a los procesos de dominación, hibridación y resistencia cultural. Cada proyecto educativo selecciona y valida una cultura determinada, que toma como referencia y que está explícita o implícitamente en su “modelo pedagógico” en sus contenidos, metodologías, organización, etc. Así se impulsan procesos de afirmación, de choque o de enajenación cultural. (Valderrama, 2000)

Lo anteriormente enunciado, da respuesta a la aceptación y necesidad de ajustar o cambiar acciones educativas a la hora de ser implementadas en centros donde se promueve la ejecución de proyectos etnoeducativos, pues este último exige de una reestructuración educativa, en donde se respete y preserve su cultura, tradición y todo lo que ello abarca.

Del mismo modo, cuando el centro educativo se enfatiza principalmente en una comunidad étnica y a su vez la gran mayoría de los agentes educativos pertenecen a ella, este cambio y proceso de adaptación puede tornarse más sencillo de manera interna, pues conocen de primera mano lo que la comunidad requiere, los inconvenientes podrían darse a la hora de ensamblar todo ello que quieren modificar, pero sin dejar de respetar y cumplir lo enunciado por el ministerio.

Pero si por el contrario los agentes educativos son en su mayoría personas regulares, no pertenecientes a una comunidad étnica, el reto es mayor, pues se suele estandarizar aún más la educación y en ese proceso no se toma en cuenta las características de una minoría dejándolos de lado en la construcción del perfil educativo o en la planeación de las estrategias, desde el ejercicio docente. Es ahí donde se pierde esa identidad del niño o niña, pues la educación debe seguir forjando y fortaleciendo la cultura, retomando y continuando con el proceso de formación de lo que hará valer su historia, orígenes y ancestralidad de su pueblo y de ellos mismos.

3.3.3.1. Infancia y Ciclos de Vida.

La infancia en las comunidades étnicas requiere de una serie de patrones seguidos y guiados por la tradición y cultura propia de cada grupo, es de esta manera que los niños crean su propia identidad, convirtiéndose en un ser autóctono de su etnia.

El Ministerio de Educación Nacional lanzó en el 2018 una serie de cartillas relacionadas a “Orientaciones pedagógicas para la educación inicial de niñas y niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos” y al “Modelo de Acompañamiento Pedagógico Situado MÁS + Étnico” las cuales sirven de guía a todo lo que respecta a la educación inicial en los grupos étnicos.

En la cartilla Orientaciones Pedagógicas enuncia la propia identidad del niño o niña perteneciente a una etnia, señalando:

Al hacer referencia a las interacciones que las mismas niñas y niños pueden establecer en sus entornos, se evidencia la construcción de su propia identidad. La forma en que exploran el espacio al gatear, cargados en la espalda de sus madres, jugando con los elementos que ofrece el territorio, observando, escuchando, estableciendo contacto con otros, etc.; define una parte importante de la construcción del ser de las niñas y los niños, pues les permiten vivir experiencias con las que significan la cotidianidad, el tiempo que se relacionan con quienes los rodean, pares y adultos. (Ministerio de Educación Nacional, 2018c, p.22)

Así la identidad de cada niño o niña se forja desde el vientre de la madre, haciéndose importante que en la escuela o centro educativo siga respetando su cultura, continuando el proceso de formación.

Por lo anterior, en los centros educativos que se encuentran inmersos en el territorio se puede dar esta interacción con mayor facilidad, pues es ahí donde se encuentran todas las herramientas propias de la cultura y realizar los rituales, costumbres y tradiciones, puede ser más sencillo, como lo es el caso del Centro Etnoeducativo Wayuu, pues los docentes tienen a la mano todo lo necesario para desarrollar experiencias propias de su cultura. Esto difiere en las Casas de Pensamiento, pues en su mayoría la población que atienden no pertenece a dicho territorio, sino que estas han inmigrado de otras partes del país, por lo cual, no poseen los

materiales, infraestructura y espacios necesarios para poder desarrollar todo lo perteneciente a su cultura, limitando así las experiencias propias, pero esto no es impedimento para que estas no sean significativas.

3.3.3.1.1. Proyecto Etnoeducativo Semillas de Vida.

El proyecto etnoeducativo de la población Wayuu para la primera infancia se denomina Semillas de Vida. De esta manera se reconoce al ciclo que comprende los niveles para dicha etapa.

La Comisión de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas, en el SEIP, Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio define el proyecto educativo para la primera infancia, o ciclo semillas de vida como:

El sistema de interacción dinámica y reafirmación espiritual, cultural y lingüística desde la cosmovisión propia, la vivencia infantil y el contacto estrecho entre los padres, mayores y los menores, constituyen la base de los futuros comportamientos y responsabilidades, expresados en la diversidad de costumbres, saberes y conocimientos relacionados con la cultura diferenciada acerca de la vida, de los procesos de crianza y educación de los niños y las niñas, de las dinámicas de socialización e integración, de las maneras de reconocer, comprender y buscar solución a las distintas necesidades y situaciones cotidianas que así lo requieran, para garantizar la supervivencia espiritual, cultural y física de los pueblos indígenas. (CONTCEPI, 2013, p.39)

En pocas palabras, el objetivo de educar a los niños de primera infancia mediante los enfoques del proyecto etnoeducativo semillas de vida, es adentrar al niño en su cultura desde

edades tempranas, pues es allí donde reconocen sus tradiciones y conocimientos culturales, con ayuda de los etnoeducadores, padres y mayores de la comunidad. Quienes los enfrentan a su cultura, permitiéndoles vivir y experimentar lo que sus ancestros han sobrellevado, como sus rituales, trabajos y demás experiencias propias de su comunidad.

3.3.3.2. MÁS (+) Étnico

Modelo de acompañamiento pedagógico situado MÁS (+) Étnico, está creado y pensado con el fin de brindar un acompañamiento a los agentes educativos que trabajan en relación a la interculturalidad.

El modelo apuesta por avanzar hacia prácticas pedagógicas que respondan, con pertinencia y calidad, a las características de las niñas y los niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos, desde la gestación, para promover la construcción de su identidad étnico cultural, así como potenciar su autonomía y participación.

(Ministerio de Educación Nacional, 2018c, p.9)

Del mismo modo, en esta investigación se quiere resaltar las prácticas o estrategias pedagógicas de los docentes, las cuales luchan por respetar ese ser autóctono que cada niño trae consigo y enseñar la riqueza de lo intercultural, siendo fiel a lo que respecta a su cultura como miembro de un grupo étnico, de manera que con acciones demuestre y sea partícipe de su legado.

A saber, los docentes como agentes educativos y sociales están vulnerables a ser perceptores de todos los cambios, pues a medida que la sociedad lo hace, los niños y niñas a su cargo requieren de mayor responsabilidad del ejercicio docente, el cual supla y tenga la capacidad de abarcar todos los retos educativos; para ello se hace importante la cualificación

del personal docente, es decir, brindarles talleres, asesoría y recursos, los cuales les sea un soporte para afrontar los nuevos retos que a diario se presentan.

De ahí, los docentes por medio de este acompañamiento pueden cualificarse y tomar estrategias que les permitan acabar con las brechas de lo occidental y lo propiamente étnico, a fin de brindar una educación integral que le facilite al niño desenvolverse no solo con su comunidad, sino con las demás culturas que lo rodean, sin olvidar en esta interacción sus orígenes, conservando siempre su identidad étnica.

CAPÍTULO III

4. Diseño Metodológico

4.1. Método de investigación

Esta investigación se llevó a cabo con el método cualitativo, pues se desarrolló por medio de entrevistas y recolección de información no cuantificable, con el objetivo de plantear estrategias de acompañamiento al proyecto etnoeducativo de las etnias, por medio de la descripción de los ya implementados y la propuesta de algunos nuevos, los cuales fueron recopilados en una cartilla como producto.

Además, este método fue importante dentro de esta investigación por la reflexión del entorno social, como lo definen Cerda (2011), quien refiere que “la investigación cualitativa hace alusión a caracteres, atributos o facultades no cuantificables que pueden describir, comprender o explicar los fenómenos sociales o acciones de un grupo o del ser humano” (Portilla Chaves, Rojas Zapata, & Hernández Arteaga, 2017, p.91)

Asimismo, en el proceso del método cualitativo, “la muestra, la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de manera simultánea” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, p.8) Es por esto, que el trabajo de campo y el análisis de lo recolectado en él, se realizó de manera simultánea, es decir, a medida que se realizaron las entrevistas en la Guajira se fueron analizando, de esta manera, lo ahí recopilado sirvió como base para la recolección de datos en Bogotá, pues impulsó a estar más atenta a pequeños datos que antes podían parecer imprescindibles, pero la experiencia en Riohacha dio la pauta.

De igual manera, las investigaciones cualitativas “se basan más en una lógica y proceso inductivo, explorar, describir, y luego generar perspectivas teóricas; van de lo particular a lo general” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.8). Referente a esto, así fue el desarrollo de esta investigación, en primer lugar, una exploración en centros destinados a niños y niñas indígenas y que respetan y promueven la etnoeducación en sus estrategias, luego la descripción de lo encontrado aportando perspectivas teóricas y experiencias, que conllevaron a plantear una cartilla con estrategias de respeto a la diversidad cultural, que serán de apoyo para estudiantes y profesionales de educación infantil.

Por otra parte, en ocasiones llaman la atención otros métodos investigativos antes no estimados, siendo en este caso llegar a considerar una investigación cuantitativa o mixta. Viendo la investigación desde la observación de la realidad se categoriza, “La realidad objetiva, desde la perspectiva cuantitativa, a la realidad subjetiva, desde la aproximación cualitativa o a la realidad intersubjetiva, desde la óptica mixta que habrá de investigarse” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.24)

De esta manera, se clarifica la elección del método cualitativo y se disipan las dudas sobre la elección de otro; la realidad objetiva existe aun cuando nadie conozca de ella y no está abierta a cambios o nuevas perspectivas, por el contrario, la realidad subjetiva es susceptible a cambios y depende de la percepción que se tenga para con ella. Siendo el caso de esta investigación, la cual no pretende ser rígida ni universal por el contrario, está abierta a modificaciones y adaptaciones según sea el caso y la necesidad a utilizar, esto debido a que ningún grupo étnico es igual a otro.

4.2. Tipo de estudio

Esta investigación tiene por tipo de estudio etnográfico y etnometodológico. En primer lugar, Etnográfico, al saber el deber ser de la etnoeducación que es estar ligada a todo lo que a la comunidad en la que se ejecuta respecta, su cultura, tradiciones, principios y costumbres, entre otras cosas que los caracterizan, es que se decide trabajar en beneficio de la etnoeducación para que esta se cumpla en todos los entornos educacativos, respetando así la identidad cultural y la diversidad de los niños y niñas que los educadores infantiles pueden recibir; por lo anterior es indispensable conocer la cultura a fin de explicar y entender las acciones educativas que demuestran el cumplimiento de lo dicho antes, comprobando realmente cuales estrategias implementadas por la muestra son efectivas, se buscaron las similitudes y o diferencias que ayudaron a comprender la manera de abordar esto en otras comunidades etnicas, con el objetivo de entenderlas y tomarlas en cuenta.

A manera de referencia, el diseño etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada. El objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, pero su intención y mira más lejana es contribuir en la comprensión de sectores o grupos poblacionales más amplios que tienen características similares. (Martínez Miguélez, 2005)

Por tal razón, esta investigación es de tipo etnográfico, ya que para plantear estrategias que apoyen al proyecto etnoeducativo es indispensable respaldarse de las creencias y tradiciones, conociendo estas a profundidad, para así poder respetarlas y

preservarlas; no es posible hablar de etnoeducación o del respeto por las comunidades étnicas sin conocer fielmente a dicha comunidad o pueblo.

En el caso de esta investigación, se tomó como aspecto importante el diseño que según Hernández Sampieri et al. (2014) pretende explorar, examinar y entender sistemas sociales, comunidades y culturas, para poder llegar a producir interpretaciones profundas y significados culturales, desde la perspectiva o punto de vista de los participantes o nativos, que para el caso de esta investigación se tomó como muestra a los etnodocentes, siendo los observadores privilegiados y conocedores principales del objetivo de esta investigación, a su vez el cita a McLeod y Thomson (2009) y Patton (2002) quienes señalan que tales diseños etnográficos buscan, interpretar y analizar ideas, creencias y prácticas de dichos entornos.

Del mismo modo, esta investigación buscó entender el sistema educativo para los grupos étnicos, desde las estrategias y visiones de los docentes, pues su interacción es cercana y directa con la comunidad, lo que hace que estas sean enfocadas en el respeto y preservación de su cultura.

Por otra parte, la Etnometodología según Esquivel Ocadiz (2016) estudia cómo los integrantes de un contexto siendo en este caso el educativo, estructuran, realizan y entienden las interacciones diarias. Para esto, es importante ser cuidadosos con lo que parece obvio, en esas triviales actividades habituales; buscando aprender cómo las tareas habituales de los integrantes, la muestra, son verdaderos métodos que permiten analizar el actuar común y las circunstancias prácticas.

Dado lo anterior, esta investigación también es de tipo etnometodológico, pues se hace un estudio cualitativo a los docentes de uno de los centros, con el fin de reconocer las acciones que permiten el cumplimiento del proyecto etnoeducativo, esto desde la observación no participante y de las entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron grabadas por audio y

por la extensión de las mismas no serán consignadas en el presente documento; gracias a esto se pueden rescatar y aprender como ese accionar cotidiano de cada docente y las estrategias por ellos suministradas repercuten en el actuar y en el fortalecimiento de la identidad étnica de cada niño o niña a su cargo, es así como cada momento fue importante para esta investigación, pues por más obvio y cotidiano que parezca, influye y repercute en ellos, los niños y niñas de cada Centro Etnoeducativo o Casa de Pensamiento y si no es el caso, de cualquier institución educativa en la cual se pueda llegar a trabajar en beneficio de las comunidades étnicas y el fortalecimiento de ellas.

4.3. Población y muestra

La población eje de la investigación son los educadores o etnodocentes que trabajan en escenarios etnoeducativos del territorio colombiano, de manera específica en el Centro Etnoeducativo Wayuu, en dos de sus sedes ubicadas en rancherías de la alta Guajira, y en una de las Casas de Pensamiento Intercultural, con la comunidad Inga ubicada al sur de Bogotá.

La elección de la muestra poblacional se pensó a fin de que cumpliera un único criterio, ser docente en primera infancia, pero al llegar a la realidad, esto varió para que la muestra no se tornara tan reducida, por esta razón se elige realizar las entrevistas, instrumento de la investigación, a los docentes que son o han ejercido y ejecutado las estrategias a fin de poner en práctica el proyecto etnoeducativo y el respeto a la diversidad, en la primera infancia. Esta decisión se toma, dado a una conversación con uno de los docentes, quien enuncia que muchos de ellos, han pasado por grados distintos a los que hoy se encuentran. Es así como, en la siguiente tabla se presenta la especificación de la muestra en cada escenario.

Muestra investigativa	
Centro etnoeducativo No. 12 Muurai	Casa de Pensamiento
Etnoeducadora Suleyma, docente de aula multigrado y primero de primaria, actualmente. Licenciada en etnoeducación de la Universidad de la Guajira	Profesora Rosa, docente de sala materna actualmente. Licenciada en ciencias sociales.
Etnoeducadora Mercedes, docente de aula multigrado cuarto y quinto de primaria	Profesora Myriam, docente de caminadores actualmente. Licenciada en etnoeducación.

<p>actualmente, ha trabajado con primera infancia en años anteriores. Licenciada en etnoeducación de la Universidad de la Guajira.</p>	<p>Profesora Sandra, docente de parvulos actualmente. Licenciada en pedagogía infantil.</p>
<p>Etnoeducadora Milena, docente de preescolar actualmente. Normalista superior.</p>	<p>Profesora Yaritza, docente de jardín actualmente. Licenciada en etnoeducación.</p>
<p>Etnoeducadora Natalin, docente de primero actualmente. Licenciada en educación infantil.</p>	
<p>Etnoeducadora Paola, docente de Alijunaiki (Así denominan a la enseñanza del español y la relación con el wayuunaiki). Estudiante de Licenciatura en educación infantil.</p>	
<p>Profesor José Francisco, director del Centro Etnoeducativo No. 12 Murrui. Licenciado en etnoeducación.</p>	

Tabla 1. Muestra investigativa

4.4. Técnicas e instrumentos

En este apartado se especifica la entrevista semiestructurada a observadores privilegiados como instrumento de recolección de datos, esta entrevista dio aportes significativos dando respuesta a los objetivos planteados logrando un análisis entorno a las estrategias que portan a la construcción de la identidad de cada niño y niña.

En primer lugar, se habla de entrevista semiestructurada como instrumento de la investigación, la cual según Corbetta (2010) el entrevistador dispone de un guión (ver anexo 1). Sin embargo, el entrevistador puede decidir el orden de formulación de las preguntas y plantear la conversación de la forma que desee, realizando los aportes que esta pueda requerir o las interrupciones necesarias, profundizando o omitiendo algo que pueda considerar.

Por esta razón, tuvieron las preguntas previamente establecidas, pero el orden de implementación pudo ser modificado de acuerdo a las respuestas de los entrevistados y a consideración del entrevistador, según consideró pertinente. Dentro de esto, la entrevistadora dispuso un guión con temas relacionados, la entrevista podía tomar dos caminos, de acuerdo a la respuesta de una pregunta, esta constaba de 11 o 15 preguntas, según fuera el caso, entre abiertas y cerradas.

Del mismo modo, dicha entrevista fue dirigida a los observadores privilegiados, en el caso de esta investigación a docentes y etnoeducadores, pues ellos son los encargados de liderar la ejecución del proyecto y son los conocedores principales de la realización de las estrategias y del ambiente.

Decidir entrevistar a sujetos, no como parte del fenómeno estudiado, sino como conocedores expertos, con una visión directa y profunda que los sitúa en una posición de observación privilegiada. En la investigación de tipo etnográfico este tipo de

entrevista tiene una importancia documental fundamental. Pues estas investigaciones se basan sobre todo en la observación participante, con entrevistas a los denominados informadores, personajes del ambiente social estudiado, líderes de los grupos, etc., es decir, lo que hemos definido como observadores privilegiados (Corbetta, 2010, p.359)

En síntesis, en esta investigación para la recolección de datos se realizó observación no participante y entrevistas semiestructuradas a docentes correspondientes a dos centros etnoeducativos del territorio colombiano, los cuales respetan con la Ley 115 de 1994, Decreto 804 de 1995, Ley 1098 de 2006, Decreto 1953 de 2014, estas las pueden consultar en el Marco legal del presente proyecto.

Del mismo modo, en el tiempo de recolección de datos se llevó a cabo la observación no participante “En la investigación cualitativa necesitamos estar entrenados para observar, que es diferente de ver, lo cual hacemos cotidianamente. Es una cuestión de grado. Y la observación investigativa no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos”

(Hernández Sampieri et al., 2014) Así pues es insipensable recoger todo aquello que se pueda percibir, pues en ocasiones pasamos por alto aspectos que creemos son irrelevantes, pero luego resultan ser de gran ayuda para el proceso. Cuando se interactúa con la comunidad es más sencillo esa percepción, pues al estar en constante y estrecho contacto se evidencian mayores aspectos, por tal razón al practicar en este caso la observación se hace necesaria la meticulosidad en la recogida de toda información necesaria.

A saber, la recolección de datos se realizó durante tres semanas, las cuales estuvieron divididas en dos establecimientos etnoeducativos del territorio colombiano. Una semana en el Centro Etnoeducativo Wayuu en Riohacha, Guajira y dos semanas en la Casa de Pensamiento Inga de Bogotá.

Esta recolección de datos se logró gracias a la gestión realizada por la tutora del proyecto y la investigadora del proyecto, en la cual se solicitó el permiso al director del Centro Etnoeducativo Wayuu y a los encargados de la Casa de Pensamiento Inga, gracias a esto se pudo acordar los tiempos destinados a la recolección en ambos escenarios, los cuales se encuentran consignados a continuación.

En primer lugar, la recolección de información con la comunidad Wayuu se dio del 9 al 16 de septiembre de 2019, realizando cuatro entrevistas a seis etnodocentes, pues una de ellas se realizó a un grupo de tres, en dos sedes pertenecientes a este centro.

Por otra parte, con la comunidad Inga del 7 al 18 de noviembre del mismo año, realizando para este cuatro entrevistas a docentes y en ambas instituciones observación no participante a la infraestructura, contexto, comunidad y las estrategias implementadas por la docente, que se tornaron relevantes para dar respuesta al objetivo planteado.

De igual manera, se realizó un cronograma previo al desplazamiento que constaba de ajustes o aportes a la contextualización y fechas destinadas a entrevistas; cabe aclarar en el trabajo de campo esta agenda fue modificada por el tiempo y disposición de los docentes, realizándose así nuevos cronogramas (ver anexos 2 y 3).

4.5. Consideraciones éticas

Para este proyecto se maneja el consentimiento informado para docentes, esto siguiendo la ley estatutaria 1581 de 2012, por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. En su artículo 1 señala:

La presente ley tiene por objeto desarrollar el derecho constitucional que tienen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en bases de datos o archivos, y los demás derechos, libertades y garantías constitucionales a que se refiere el artículo 15 de la Constitución Política; así como el derecho a la información consagrado en el artículo 20 de la misma. (El Congreso de la República de Colombia, 2012)

Este consentimiento se llevó a cabo con el fin de solicitar permiso para la manipulación y descripción de sus estrategias y pensamientos, brindados por medio de la entrevista y por la observación realizada a sus clases y los registros fotográficos; a su vez este permitirá saber si es posible ser grabada por audio la entrevista a realizar. A su vez antes de ser utilizada, se envió al director del Centro Etnoeducativo, quien dio el aval y reitero la pertinencia de su utilización con los profesores y etnoeducadores (ver anexo 4).

CAPÍTULO IV

5. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados del análisis de los datos obtenidos por la observación no participante, las entrevistas a etnodocentes o profesores según sea el caso, en el Centro Etnoeducativo Wayuu y la Casa de Pensamiento Inga. Estos resultados mostraron como por medio de las estrategias implementadas por ellos, docentes en educación inicial, se beneficia el cumplimiento de la etnoeducación para promover el respeto por la diversidad, dado que estas están ligadas al ambiente, las tradiciones, rituales, costumbres, en general a todo lo que su cultura puede enmarcar; esto se rescata a fin de ser implementados en otros entornos educativos del territorio colombiano por los profesionales o estudiantes en licenciatura en educación infantil, describiendo a su vez el proceso y aspectos significativos que influyen en el cumplimiento del objetivo planteado. En el proceso de recolección de información y lo que se pudo rescatar respecto a las estrategias implementadas en ambos centros, relacionado a sus experiencias y vivencias, se puede identificar que estas han sido enriquecedoras para el proceso formativo de los niños y niñas indígenas, pues están ligadas a su cultura, como antes se menciona; se evidencia el respeto que ellos sienten por su comunidad, la identidad étnica es muy marcada, demostrándolo en sus acciones, vivencia de los principios y valores de la misma. Lo anterior sirve de apoyo en la educación occidental si se analizan y modifican reflexivamente para que funcionen en cada uno de los casos.

El objetivo de la investigación fue siempre el mismo, encaminando las acciones de este hacia el reconocimiento de las estrategias implementadas por los etnodocentes y docentes en cada contexto. A su vez siempre se tuvo en cuenta que la etnoeducación no es

universal ni una práctica estandarizada, debido a la población de destino, las cuales tienen necesidades específicas, requiriendo de esta manera, prácticas particulares. Es evidente la diversidad infantil presente en la sociedad actual, lo que lleva a la necesidad de modificar las prácticas pedagógicas, de manera que estas sean incluyentes y sobre todo respetando esa diferencia y exigencias de cada infancia presente en el aula y fuera de ella, anclando lo propio y lo apropiado de cada niño para permear eso con lo occidental y así acoplar lo universal.

Aquí se expondrán algunas citas textuales de lo enunciado por los entrevistados, las cuales tienen mayor relevancia o se hacen semejantes a las respuestas de la muestra investigativa; a partir de ellas el investigador expondrá su voz sobre ello, explicando la pertinencia. A su vez, el análisis no se trabajó por categorías pero sí utilizando tres temas centrales, los cuales se eligieron con ayuda de los aportes de las entrevistas antes mencionadas, estos son: lengua materna, juego enfatizando desde lo tradicional y creencias, rituales o costumbres y tradiciones.

Para iniciar se expondrán algunas voces de los etnodocentes y docentes entrevistados en cada centro, estas voces darán sustento a lo seguidamente interpretado.

“En la educación inicial se fortalece lo nuestro, lo propio. Se trabajan las dos lenguas en el grado inicial, pero siempre se fortalece más lo propio, la cultura desde pequeños; porque en la casa también los papás lo ayudan y en el colegio también se ayuda a fortalecer todos esos conocimientos ancestrales de nuestra cultura, para que no se pierda esa cultura, ni las creencias” *Etnodocente Mercedes*

Esto lo reiteran otras docentes en diversas entrevistas, la importancia de fortalecer los conocimientos propios de la cultura, lo que orienta el camino que deben llevar las estrategias implementadas a fin de llevar a cabo prácticas en beneficio de la etnoeducación. Cabe destacar la etnodocente trabaja en un centro etnoeducativo y su proyecto es considerado de la

misma manera, lo que demuestra que su horizonte es la implementación de una educación propiamente étnica.

De igual manera el siguiente aporte “ Para mi concepto es importante trabajar equitativamente, es decir trabajar lo propio y lo apropiado, para que los niños desde ya tengan algunos conocimientos de lo apropiado, si se aplica desde la educación inicial, el niño va adquiriendo conocimiento poco a poco en el transcurso escolar” *Etnodocente Suleyma*

Hay que resaltar que aquí la etnodocente no quiere enfatizar en los conocimientos occidentales, sino que por el contrario rescata el valor de la equidad a la hora de impartir estos junto a los propios, siendo importante no ser excesivos con ninguno, es decir, no impartir netamente lo propio a los niños y niñas o lo occidental, pues se sabe que ellos se van a ver inmersos con otras culturas y esta apropiación de conocimientos interculturales, le servirá de soporte para la interacción intercultural y para desenvolverse fuera de su territorio; del mismo modo, lo propio afianzará su identidad cultural y creará las bases para formar así un ser autóctono.

A saber, el objetivo de esta investigación es plantear estrategias para apoyar todos los entornos educativos en beneficio de la etnoeducación y el respeto de la diversidad; por lo anterior, es indispensable que los docentes que tengan a su cargo por lo menos un niño perteneciente a una comunidad étnica se apropien de su cultura y de esta manera la lleven al aula para afianzar su identidad, integrando lo propio con lo occidental. Es evidente el reto que se tiene como licenciados en educación infantil no pertenecientes a dicha comunidad o pueblo, ya que no conocen de primera mano sus creencias, costumbres y todos los conocimientos propios y es aún más preocupante el no conocer la lengua materna, eje fundamental de abordar en la primera infancia, así como lo señalan muchos etnodocentes y profesores.

Así, se trae a colación un aporte de las entrevistas “La lengua materna debe estar, aún más si esta se ha perdido o los niños no la hablan por el contexto en donde habitan”

Profesora Myriam

Análogamente, al evidenciar en ambos centros la alta utilización de la lengua materna, en el Centro Etnoeducativo Wayuu con mayor frecuencia, pues al estar en el territorio es utilizado en la cotidianidad del niño, a diferencia de la Casa de Pensamiento Inga, la cual no está ubicada en el territorio, dificultando esto, pues los niños en su cotidianidad no escuchan la lengua materna y es el jardín el único lugar para potencializar esto tan importante para todo pueblo que posea un lenguaje propio.

Lo anterior llevó a analizar cómo potencializar esto en cualquier entorno educativo a pesar de que la licenciada no pertenece a la comunidad, por consiguiente no maneja la lengua materna, lo que lleva a la búsqueda por responder ¿Cómo las docentes pueden utilizar la lengua materna de algún niño o niña, a pesar de desconocerla?

A saber, esta respuesta puede parecer obvia, pero es algo que lamentablemente no se da y que como licenciados se cae en el error de no fortalecer esto en el aula, lo cual sirve no solo para aquel que tiene esta lengua como materna, sino para todos los niños y niñas. He aquí la solución, investigar ya sea en internet, con los familiares de los niños, sabedores de la cultura si se puede acceder a ellos y el mejor maestro para los licenciados, el niño o niña. Si bien, es difícil dominar una lengua materna y más aún cuando esta no es universal, se puede implementar en el aula comandos y así como le exigimos al niño o niña indígena que se acople a la cultura presente, de igual manera esta se puede adaptar a él o ella, es decir, modificar esos comandos antes mencionados y cotidianamente utilizados en español, por la lengua materna propia de ellos, ya sea wayuunaiki, inga, chibchense, entre muchas otras presentes en las comunidades étnicas del país.

Por otra parte, al hablar del juego siempre se relaciona este con las actividades rectoras y como acción transversal en el actuar y sobre todo en el aprendizaje y desarrollo del niño, y como se enuncia inicialmente en el Documento No 22 “Imaginar el mundo de la infancia sin el juego es casi imposible” pues es un acto cotidiano y natural en la vida de cada niño o niña, sin interferir ninguna diferencia, aunque estos sí difieren en relación a su contexto, orígenes, habilidades y demás aspectos que los hacen únicos.

De ahí provienen, se explican y entienden los juegos tradicionales, relacionados a sus creencias, contexto o características propias, entre otros aspectos influyentes en su creación. Si bien es cierto, cuando no se encuentra el escenario educativo en el territorio se dificulta el desarrollo de algunos juegos tradicionales, pues no se cuenta con los elementos o el espacio apto para ello, nada puede ser limitación para no desarrollarse, pues siempre es posible adaptarlo, de manera que los niños tengan la posibilidad de recibir y aprender de cada juego tradicional y enriquecer su identidad al practicarlo, pues se promueve la propagación de estos, a consecuencia no se perderán en el aumento generacional.

Puesto que el juego inicia desde las interacciones corporales, los arrullos, la interacción con objetos y la evolución posterior de estos en relación al desarrollo, es importante que cada acción desarrollada en el aula sea incluyente y pensada de manera particular y global al mismo tiempo, es decir que se tenga en cuenta a la población mayoritaria del salón, junto a los que representan una minoría dentro de él.

Por ejemplo, la música y el arrullo siempre están inmersos en el juego y en el ambiente escolar, por tal razón se puede dar espacio para incluir en él los propios de la cultura indígena que se presenta en el aula. En la observación no participante una niña de sala materna en el momento de dormir no paraba de llorar, un tercero intentó arrullarla con una canción propia de la occidentalidad y no obtuvo ningún cambio; por el contrario la docente

titular modifico esto, cantando en su lengua materna, al ser un arrullo cotidiano para ella se tranquilizó rápidamente, logrando así dormirse.

Esto lleva a reflexionar y a tomar de evidencia la importancia de incorporar aspectos propios de la cultura en cada acción, que para muchos puede parecer irrelevante pero para el niño o niña representa un cambio significativo e importante, pues de una forma u otra esto es inclusión y es un respeto a su cultura y a la diversidad.

Finalmente, en relación a las creencias, rituales, costumbres y tradiciones se hace valioso efectuar estas en el entorno educativo o como mínima parte en el aula de clase. Para ahondar en esto es importante aclarar la importancia de esto en el diario vivir de la sociedad y es mayor su influencia, utilización y notoriedad en las comunidades étnicas. A lo largo del trabajo de campo, era evidente las prácticas de estas en las instituciones o en las aulas de clase, desde el inicio de semana o de cada día, hasta la finalización de los mismos.

Por una parte, en el Centro Etnoeducativo Wayuu se pudo evidenciar la historia del tejido Wayuu, la docente Suleyma narro la historia, para luego utilizar otros recursos artísticos como lo es dramatización teatral, esculturas en barro y dibujo, con el objetivo de afianzar esto, propio de su tradición; de igual manera, tomó esto de base y pretexto para trabajar la motricidad fina, la lecto-escritura y el conteo, evidenciando como por medio de las creencias y tradiciones se puede potencializar otros procesos claves en el desarrollo.

Si bien, en este centro no se pudo observar rituales, las docentes si evidenciaron en las entrevistas la vinculación de estos en el ambiente escolar. Por el contrario, en la Casa de Pensamiento Inga, estos se vieron a mayor profundidad, al igual que se conocieron algunas creencias sobre el origen de las cosas, por ejemplo, las semillas y de esta manera la agricultura, utilizando también la narración y el teatro como estrategia pedagógica. Asimismo, se tuvo el privilegio de presenciar el “corte de pelo” de un niño, el cual, por costumbre inga, se realiza a los seis años de edad y otros que me dieron a conocer; lo anterior

demuestra el respeto que se les tiene a dichas costumbres y la importancia de comunicarlas a los niños, pues gracias a ello se asegura que estas se sigan dando y respetando. Cabe rescatar para ellos es importante llevarlas a cabo en el colegio, pues los niños al no estar en el territorio, si en el jardín esto no se da, es probable que no los vivencien, por esta razón la Casa ofrece las fiestas y todos los actos y costumbres tradicionales y si el espacio o las herramientas no lo permiten, realizan representaciones simbólicas, a fin de dárselas mínimamente a conocer. A su vez, los rituales siempre están presentes en el ambiente escolar, al iniciar y finalizar la semana el sabedor o taita realizan uno, donde se le agradece al (padre Dios, padre sol, madre luna, madre tierra, madre agua y al padre viento) en torno a la tulpa o fogón, el cual por infraestructura se hace simbólicamente con carbón.

En otras palabras, lo anterior evidencia que no hay limitaciones ni excusas, lo importante es que como docentes se quiera trabajar en beneficio de cada niño y niña, fortaleciendo y preocupándose por su identidad, solo es buscar la manera, generar estrategias, ser recursivos y no poner excusa ante ninguna limitación, pues en las manos de nosotros están todos los niños, sin importar raza, religión, etnia o ideología, debemos pensar en todos y para todos.

Sin embargo, nada de esto es posible si no se informa, se investiga y se busca una cualificación en los docentes, por esta razón los colegios e instituciones educativas, públicas o privadas deben buscar la manera que su personal reciba las orientaciones de las cuales se pueda respaldar para llevar a cabo y cumplir con una educación de calidad, incluyente y significativa para los niños y niñas.

De ahí, en los centros etnoeducativos de la Guajira, los docentes reciben unos talleres que se denominan Laboratorios, en el cual expertos les ofrecen estrategias y asesorías para permear la brecha y llevar al aula de clase la promulgación de lo intercultural. Si bien es

cierto no son talleres continuos ni constantes, si les dan algunas bases y recursos a los cuales apoyarse, pero algunas acciones y exigencias contradicen lo enunciado, pues en ocasiones realizan las mismas exigencias a las de la educación occidental, olvidando que el proceso difiere y que no se puede esperar exactamente los mismos resultados que en los colegios propiamente occidentalizados.

No obstante, si las instituciones no prestan este servicio y sus líderes a cargo no las gestionan, es indispensable que se haga de manera voluntaria y que cada licenciado o licenciada en educación infantil se informe, investigue y busque los propios recursos, porque nada puede ser excusa para no implementar estrategias de calidad, en beneficio de la etnoeducación, promoviendo por medio de ellas el respeto por la diversidad en todos los entornos educativos del territorio colombiano, en definitiva es cuestión de accionar.

Para concluir, es importante pensar en particulares, no en una mayoría, pues cada niño y niña es importante y requiere del interés y trabajo empático de los docentes. Con esta investigación se invita a ser concientes a trabajar arduamente por la infancia, un trabajo colectivo, donde todos piensen en pro de un bienestar infantil común. Es necesario una educación pensada y diseñada en el ambiente, la cultura y necesidades reales, para esto se debe conocer, ser observadores de la población que se tiene y reconocer las particularidades, para no caer en generalidades, occidentalizando y universalizando unicamente la educación y en el error de dejarlos de lado, olvidando que es en la primera infancia donde se forja la solides de la identidad o ausencia de esta en los niños. Actuen, investiguen, continuen trabajando en beneficio de una educación de calidad, incluyente y adecuada; recuerden que “No se trabaja para unos, se trabaja para todos”

6. Conclusiones

En este capítulo se expondrán las conclusiones que suscitó el proceso investigativo en totalidad, la investigación previa, la recolección de datos incluyendo la observación no participante, las entrevistas y el análisis posterior a las mismas.

Las investigaciones, no siendo esta la excepción, dejan aprendizajes significativos en los investigadores, en este proceso se pudo resaltar la ardua labor que realizan los etnodocentes y profesores que trabajan con comunidades indígenas, pues su deseo de generar cambios y estrategias que respeten esta la etnicidad e identidad de los estudiantes es limitada por las exigencias del ministerio o simplemente por la discrepancia que hay entre sus orientaciones a favor de la etnoeducación con las limitaciones, el rechazo hacia algunas estrategias o los estándares educativos exigidos de manera global, no incluyendo de la particularidad.

Por otra parte, se pudo reconocer que la etnoeducación es aquella ofrecida a comunidades étnicas, pero esta no debe universal y uniforme, es decir, no puede globalizarse y por ende sus prácticas no son estándares, pues deben estar ligadas al ambiente, al contexto, al proceso y progreso del pueblo, respetando así las creencias y tradiciones presentes en cada aula, pues cada étnia difiere de la otra y por ende no se debe imitar completamente las prácticas de uno con las demás.

De igual manera, la lengua materna debe estar presente en la cotidianidad escolar del niño o niña, esto es más sencillo cuando el docente pertenece a la comunidad, pero como licenciados naturales que poco conocen de ella, es importante tener conocimientos básicos de ella, para implementarlo en el aula, tales como comandos y saludos como mínima parte, notándose el interés hacia la implementación de esta.

Asimismo, cada uno de las acciones cotidianas en la escolaridad de la primera infancia debe incluir ejercicios propios de la comunidad, incluidas en el aula; es decir que se evidencie la vinculación y utilización de arrullos, juegos, rituales, costumbres de cada etnia, para que esa identidad cultural de los niños y niñas se siga fortaleciendo en el aula y por el contrario esta no sea el fomento para que se olvide y se pierdan estos aspectos que los caracterizan.

Asumiendo que ambos centros en los cuales se hizo la recolección de datos trabajan en pro de la etnoeducación y cumplen los objetivos de esta, se pudo identificar que esta solo se puede lograr desde el deseo y trabajo autónomo de cada docente, pues en definitiva, son ellos quienes generan las estrategias y toman la decisión de incluir a todos sus estudiantes o solo una mayoría, dejando de lado parte de la población. Por ello es indispensable que los educadores infantiles se preocupen por la infancia, analizando a fondo sus necesidades, para de esta manera abordarlas en el aula, buscando la manera de suplirlas, sin generar rupturas en el proceso del niño ni en su identidad, por el contrario fortalecerla conscientemente.

Por último, para promover la etnoeducación, el respeto por diferentes culturas, etnias y cada infancia presente en Colombia y más aún en el aula, es importante la cualificación del docente, un licenciado preocupado, dispuesto a dar de su tiempo libre para investigar, aprender y modificar sus estrategias, debe estar abierto al cambio y dispuesto a recibir cualquier tipo de infancia, asumiendo los retos presentados y actuando conforme a ellos, para que así no se deje influenciar por el miedo, sino este dispuesto a trabajar en pro de una educación de calidad para cada niño y niña del país.

Para profundizar todo lo aquí enunciado, se podrán dirigir al producto de la investigación donde se describen las acciones y estrategias que se usan o pueden ser utilizadas para acompañar el proyecto etnoeducativo, esto con el fin de apoyar dichas acciones y ser un soporte para los actuales y futuros docentes en primera infancia. Son ellos

quienes tendrán la responsabilidad de asumir lo que el proyecto les estipula y de asumir los riesgos que el mismo entorno les puede presentar, estas estrategias recopiladas en la cartilla estarán a disposición de ser modificadas por cada docente según sea el caso presentado o la población específica a trabajar, sabiendo que cada grupo étnico exige responsabilidades propias.

7. Anexos

Anexo 1. Guión de la entrevista

- ¿Es integrante de la comunidad étnica Wayuu o Inga?
- ¿Qué título técnico o universitario tiene?
- ¿En qué nivel del ciclo de vida es orientador?
- De acuerdo con su experiencia ¿Cuáles procesos considera pertinentes a tratar en dicho nivel?
- ¿Conoce las cartillas de “Orientaciones pedagógicas para la educación inicial de niñas y niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos” dadas por el Ministerio?

SI

- En la cartilla eje de las “Orientaciones pedagógicas para la educación inicial de niñas y niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos” dadas por el Ministerio se señalan cuatro momentos que se pueden tener en cuenta para organizar las prácticas pedagógicas ¿Cuáles de estos momentos considera necesarios o toma en cuenta para organizar las practicas ejecutadas por usted? ¿Cómo y por qué? (Indagar – Proyectar – Valorar el proceso – Vivir la experiencia)
- Antes de ahondar en los procesos a fortalecer en la educación de los niños y niñas, quisiera saber ¿Qué elementos tiene en cuenta a la hora de planear?
- Con relación a las Orientaciones ¿Qué procesos considera importantes para fortalecer en el ciclo de vida ____?
- ¿Cómo relaciona dichos procesos dados por el MEN con la cultura Wayuu o Inga?

- ¿Si tuviera la oportunidad de añadir, quitar o modificar algo de las Orientaciones pedagógicas, que sería y por qué?
- ¿Cuáles considera son los aspectos básicos que forjan un ser autóctono Inga o Wayuu?
- ¿Qué estrategias ha implementado para enlazar los procesos a fortalecer, planteados en el proyecto Etnoeducativo para este nivel del ciclo de vida, con la tradición y los aspectos importantes de su cultura? Realizaría alguna modificación a estas SI__ NO__ ¿Por qué?
- ¿Qué estrategias desearía implementar? ¿Cuáles han sido los obstáculos que le impiden implementarlas?
- ¿Qué consejos o sugerencias le daría a los educadores infantiles a fin de poner en marcha el trabajo en pro de la etnoeducación y el reconocimiento de la diversidad en todos los entornos educativos?

NO

- ¿Cuáles considera son los aspectos básicos que forjan un ser autóctono Inga o Wayuu?
- En relación a lo planteado en el proyecto etnoeducativo ¿Qué procesos considera importantes para fortalecer en el ciclo de vida _____?
- ¿Qué estrategias ha implementado para enlazar estos procesos a fortalecer en este nivel del ciclo de vida, con la tradición y los aspectos importantes de su cultura? Realizaría alguna modificación a estas SI__ NO__ ¿Por qué?
- ¿Qué estrategias desearía implementar? ¿Cuáles han sido los obstáculos que le impiden implementarlas?

- ¿Qué consejos o sugerencias le daría a los educadores infantiles a fin de poner en marcha el trabajo en pro de la etnoeducación y el reconocimiento de la diversidad en todos los entornos educativos?

Para el producto:

¿Qué se siente ser etnoeducativo? ¿Podría contarnos una anécdota que haya marcado su vida como educador?

Anexo 2. Cronograma del Centro Etnoeducativo No. 12

Fecha	Actividad
Lunes 9 de Septiembre de 2019	Entrevista profesora Mercedes.
Martes 10 de Septiembre de 2019	Observación no participante Centro etnoeducativo No. 12 Sede el Arroyo.
Miércoles 11 de Septiembre de 2019	Entrevista profesora Suleyma, primera parte.
Jueves 12 de Septiembre de 2019	Entrevista profesora Suleyma, segunda parte.
Viernes 13 de Septiembre de 2019	Entrevista profesoras Milena, Natalin y Paola. Entrevista profesor Jose Francisco.
Lunes 16 de Septiembre de 2019	Observación no participante Centro etnoeducativo No. 12 Muurai.

Anexo 3. Cronograma de la Casa de Pensamiento Inga

Fecha	Actividad
Lunes 7 de Octubre de 2019	Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Sala Materna.
Martes 8 de Octubre de 2019	Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Caminadores.
Miercoles 9 de Octubre de 2019	Entrevista profesora Rosa (Sala materna). Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Pre-jardín.
Jueves 10 de Octubre de 2019	Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Jardín.
Viernes 11 de Octubre de 2019	Entrevista profesora Yaritza (Jardín). Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Parvulos.
Martes 15 de Octubre de 2019	Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Sala Materna y Caminadores.
Miercoles 16 de Octubre de 2019	Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Jardín.
Jueves 17 de Octubre de 2019	Entrevista profesora Myriam (Caminadores), y entrevista profesora Sandra (Parvulos). Observación no participante en Casa de Pensamiento nivel Parvulos.

Viernes 18 de Octubre de 2019	Encuentro pedagógico con docentes de las casas de pensamiento de la localidad.
-------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------

Anexo 4. Consentimiento Informado

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Licenciatura en Educación Infantil

Proyecto de Investigación.

Fecha _____

Yo _____, identificada con cedula de ciudadanía número _____ expedida en _____. Certifico que he sido informado(a) con la claridad debida respecto al ejercicio académico e investigativo de la estudiante, Camila Alejandra De Alba Méndez, identificada con cedula de ciudadanía número 1098817543 expedida en Bucaramanga, adscrita a la Universidad Autónoma de Bucaramanga estudiando octavo semestre del pregrado Licenciatura en Educación Infantil. Al ser informado(a), he aceptado libre y voluntariamente la invitación de ser partícipe de su investigación, contribuyendo de forma activa en la ejecución de esta. Soy conocedor(a) sobre el objetivo de la investigación “Plantear estrategias de acompañamiento para los docentes de educación infantil con la ejecución de una cartilla que fortalezca la etnoeducación en el territorio Colombiano”, para esto la estudiante realizará una entrevista grabada por audio, en la cual daré aportes intelectuales de mi propiedad, estos serán recopilados en la cartilla antes mencionada, donde se expondrá mi nombre en los agradecimientos y colaboradores de la misma, respetando mis derechos como autor de las estrategias por mi suministradas. En caso de este producto ser publicado, recibiré una copia digital de este antes de su publicación.

Autorizo a:

Grabación por audio de la entrevista. Si__ No__

Tomas fotográficas. Si__ No__

Publicación de mi nombre. Si__ No__

Utilización de mis aportes intelectuales. Si__ No__

Firma

C.C.

Referencias

- Bonfil Batalla, G. (1995). *Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización*. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=13139>
- CONTCEPI. (2013). *Perfil del Sistema Educativo Indígena*. Recuperado de <http://www.caminosinterculturales.org/documentos/Debates-Pedagogicos/Pedagogia-propia/Para-ir-mas-alla/SEIP.pdf>
- Corbetta, P. (2010). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Recuperado de https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/t.3_corbetta_metodologia_y_tecnicas_3ra_parte_cap.10.pdf
- Corte Constitucional. *Decreto 1953*. , (2014).
- El Congreso de la República de Colombia. *Ley 115 de Febrero 8 de 1994*. , (1994).
- El Congreso de la República de Colombia. *Ley 1098*. , (2006).
- El Congreso de la República de Colombia. *Ley estatutaria 1581*. , (2012).
- Esquivel Ocadiz, A. (2016). La Etnometodología, una alternativa relegada de la educación. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo: RIDE, ISSN-e 2007-7467, Vol. 6, No. 12, 2016 (Ejemplar dedicado a: Enero - Junio 2016), págs. 135-146, 6(12)*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5321019>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación (Sexta)*. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez, & OEI Organización de Estados Iberoamericanos. (2011). *Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena en*

Bogotá. Recuperado de

https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_lineamiento_pedagogico_para_la_educacion_indigena_inicial.pdf

Martínez Miguélez, M. (2005). *El Método Etnográfico de Investigación*.

[https://doi.org/10.1016/S0920-5632\(01\)01840-0](https://doi.org/10.1016/S0920-5632(01)01840-0)

Mesa técnica departamental de etnoeducación Wayuu. (s. f.). *PROYECTO*

ETNOEDUCATIVO DE LA NACIÓN WAYUU ANAA AKUA ' IPA. Recuperado de

<http://www.caminosinterculturales.org/documentos/Debates-Pedagogicos/Pedagogia-propia/Para-ir-mas-alla/Proyecto-Educativo-Anaa-Akuaipa.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (s. f.). Grupos étnicos.

Ministerio de Educación Nacional. *Decreto 804*. , (1995).

Ministerio de Educación Nacional. (2018a). Grupos Étnicos existentes en Colombia.

Recuperado de Mineducación website: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-378980.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2018b). *Interculturalidad*. Recuperado de

<https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Interculturalidad.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2018c). *Manual del Tutor*. Recuperado de

https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Manual_del_tutor.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2018d). *Orientaciones pedagógicas*. Recuperado de

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-379705_recurso_10.pdf

Ministerio de Educación Nacional, & Dirección y Planeación. (2009). *ANEXO A:*

GLOSARIO DE TÉRMINOS. Recuperado de

<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKWwjI792zsenhAhWkSlkKHYIHBQcQFjAAegQIBBAC&url=https%3A%2F%2Fwww.mineducacion.gov.co%2F1621%2Farticles->

163147_Archivo_doc1.doc&usg=AOvVaw1pmOxgpkuO0cb_DJ9o35Wj

ONIC. (s. f.-a). Inga. Recuperado de <https://www.onic.org.co/pueblos/1105-inga>

ONIC. (s. f.-b). Wayuú. Recuperado de ONIC website:

<https://www.onic.org.co/pueblos/1156-wayuu>

Portilla Chaves, M., Rojas Zapata, A. F., & Hernández Arteaga, I. (2017). *Investigación*

qualitativa y educación. 6, 91. Recuperado de

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-

[66062017000200083&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-66062017000200083&lng=en&tlng=en)

Triviño Garzón, L., & Palechor Arévalo, L. (2007). Logros y retos de la etnoeducación en

Colombia. *Universitas*, 1(7), 145. <https://doi.org/10.17163/uni.n7.2006.06>

Valderrama, C. E. (2000). *Comunicación - Educación*. <https://doi.org/10.4000/books.sdh.176>